Año VIII — Barcelona 26 de Abril de 1911 — Epoca 4.ª—Número 60

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos | Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.º, 1.ª

Paquetes de 30 ejemplares . . . 1'00 ptas.
Suscripción: España un trimestre . 1'00 »
» Extranjero » . 1'50 »

Gimnasia intelectual

Leyendo ciertos periódicos, vemos con asombro que al lado de una prédica política y de servil endiosamiento del caudillo tal, florece una literatura anárquica, derrumbadora de creencias y prejuicios. La labor de esos periódicos es, pues, en parte, labor anárquica.

Holgaríamonos con ella, por cuanto que más vale sean cien bocas las que divulguen nuestras concepciones, que no una sola ó un corto reducido número de ellas. Alcanzan á más, indudablemente.

Pero como al par de esa divulgación de nuestras ideas respecto al capital y el trabajo, la libertad y la esclavitud, la igualdad y la inferioridad, se hace la apología de Juan y Pedro, elevándolos á la categoría de superhombres, infalibles é indiscutibles, y se prestigia una disciplina coartadora de toda iniciativa y libertad, haciendo caer en el servilismo y la idolatría á esos mismos á quienes se les habla de libertad y emancipación, resulta que la propaganda de esos periódicos es por entero nula, por contradictoria y en consecuencia estéril.

Si los hombres tuvieran arraigado el espíritu de crítica, la facultad de discernir, sería util esa labor de los periódicos de *referencia*, pues á poco que meditasen los lectores podrían separar lo que en ella hay de verdadero, de util, y lo que tiene de falso, de insincero, de mezquinamente interesado.

Desgraciadamente esa facultad de crítica, esa condición de discernir, es la que más escasea en las multitudes. A lo sumo la crítica se reduce á lo personal, á los pequeños defectos de cada uno, á las miserias humanas. La alta crítica, la que va á las ideas más que á los individuos, esa no existe por lo general.

Sugestionados los individuos por el gesto del tribuno, el estilo del escritor, la acción estudiada del propagandista, los espectadores se convierten en secuaces de su ídolo y van á donde éste les indica y obran como él quiere aún sin percatarse de si en un momento dado lo que les dice está en contradicción con lo que en otra hora les dijera. Un argumento capcioso, cualquier habilidad de leguleyo, es suficiente para desvanecer un principio de desconfianza, contribuyendo á esto más que nada el influjo adquirido y la disciplina impuesta y desarrollada cuidadosamente para que en su tiempo pueda servir de contrapeso á cualquier propósito de independencia individual.

Si los hombres no se llaman á engaño, si los hombres siguen ciegamente en sus evoluciones á sus guías, de poco ó nada sirve que éstos les hablen en determinados momentos en amplio sentido libertario.

Por esto nosotros creemos que la facultad más excelsa de todas las facultades, la que es necesario estimular, fomentar, hacer surgir en los hombres, es la de opinar, la de analizar, la de raciocinar, la de discernir por sí mismos, procurando rechazar toda sugestión, toda idea hecha, todo preconcepto ajeno.

Hacer pensar, podría decirse en una palabra que es lo más necesario, para que los individuos lleguen á conocer qué es lo que les interesa, cuales son la paja y el grano del discurso de otro.

Difícil es, indudablemente, llegar á este fin. Pereza intelectual en casi todos; atrofiamiento mental en otros; escasez de conocimientos en muchos; la formidable fuerza sugestiva del papel impreso y la elocuencia tribunicia, se oponen poderosamente á que los hombres piensen por sí mismos.

Sin embargo, necesario es hacer cuanto sea posible porque esos factores desaparezcan. Y para ello nada más util é indispensable que la acción del maestro con los niños y la individual entre los hombres.

Despertar en las criaturas la facultad de observar, comparar y deducir, acostumbrándolas á una gimnasia intelectual, preparadora de la mentalidad, es tarea que incumbe al profesor y á los padres.

Hay que aprovechar la curiosidad infantil que todo lo inquiere y pregunta, para estimular la actividad mental, no ya contestando netamente á sus preguntas, puesto que así, si bien es cierto que aprenden y los que tienen buena memoria llegan á ser lindos fonógrafos, loros eruditos, también es cierto que se hacen perezosos intelectualmente, enfermedad esta que es la característica de casi todos los proletarios y de gran parte de la burguesía, por los defectuosos sistemas de enseñanza en vigancia, sino haciéndoles que ellos mismos piensen y digan en qué creen consiste ó qué creen es lo que preguntaban, objetándoles después, para que rectificando su opinión, lleguen poco á poco á dar con la contestación que pedían. Así se aprende de verdad y se ejercita la facultad de pensar, acostumbrándose uno á tener opinión propia bien fundamentada y se libra el pensamiento de las sugestiones de los vividores de toda laya.

Discutir con los compañeros y amigos, haciéndoles fundamentar su opinión, exigiéndoles el por qué y el cómo de las ideas que digan sustentar, es obra que todos podemos hacer y en la que cabe hasta sostener lo contrario de lo que en verdad uno piensa para que así, de la contradicción surja en el contrario el argumento preciso y necesario, el fundamento cierto de sus ideas.

No importa que la vanidad del polemista nazca en estas disquisiciones y que un prurito de contradecir se apodere de algunos. El mal es pequeño en compensación con el bien que han de reportar á los demás la polémica y la contradicción. Una agilidad mental grande llegará á ser condición de todos y cuando alguno de esos prestigiosos nos quiera subyugar con el oropel de su palabra hablada ó escrita, tendremos la suficiente independencia de espíritu para que no nos sugestione, para que no nos embauque.

Así se fundamentan bien las ideas y se evita el que la propaganda, en muchos puntos anárquica, que hacen ciertos periódicos aún encubriéndola con remoquetes republicanos, se pierda por entero, como sucederá indudablemente si no se procura que piensen en ella y en las contradicciones que en esos mismos diarios hay, sus habituales lectores.

La Anarquía

VII

La concepción anarquista tal cual se concibe hoy

Si antes de 1848, y más tarde hasta la Commune, la revuelta contra el Estado, representada sobre todo por jóvenes burgueses, tomaba el carácter de una rebelión del individuo contra la sociedad y su moral convencional, ahora, en los medios obreros, esta rebelión toma un carácter más profundo. De ello resulta la busca de una forma de *Sociedad* libre de la opresión y de la explotación con la ayuda del Estado.

La Asociación Internacional de los Trabajadores, en la idea de sus fundadores obreros, debía ser, bien lo hemos visto, una vasta Federación de agrupaciones de los trabajadores, que representaban en germen lo que puede ser una sociedad regenerada por la revolución social: una sociedad en la cual los rodajes actuales del gobierno debían desaparecer para dejar sitio á los nuevos lazos que surgieran entre las federaciones de productores y de consumidores.

El ideal anarquista cesa así de ser *individual;* se hace *societario.*

A medida que los trabajadores de ambos mundos se conocen directamente y entran en relaciones directas por encima de las fronteras, comprenden mejor las condiciones del problema social y adquieren la conciencia de sus propias fuerzas.

Entreven éstos que si el pueblo entra en posesión de la tierra, y si los trabajadores industriales toman posesión de las fábricas y de los establecimientos industriales, se hacen gerentes de las industrias y las dirigen hacia la producción de aquello que es necesario para la vida de la nación, llegarían sin dificultad á suplir con largueza todas las necesidades de la sociedad. Los progresos recientes de la ciencia y de la técnica se presentan garantes. Y entonces, los productores de las diversas naciones sabrán bien establecer entre ellos el cambio internacional sobre bases equitativas. Para los que conocen de cerca el establecimiento industrial, la fábrica, la mina, la agricultura, el comercio, es de toda evidencia.

***

Al propio tiempo un número siempre creciente de trabajadores se ha apercibido de que el Estado con su jerarquía de funcionarios, y el peso de sus tradiciones históricas, no podía más que retardar el nacimiento de una nueva sociedad.

Desarrollada en el curso de la historia, para establecer y mantener el monopolio de la propiedad territorial en beneficio de una clase—que por esto mismo resulta la clase dominante por excelencia—¿qué medios puede ofrecer el Estado para abolir ese monopolio, que la clase obrera no encuentre en su propia fuerza y sus agrupaciones? Perfeccionado en el trascurso del siglo XIX para asegurar el monopolio de la propiedad industrial del comercio y de la banca á nuevas clases de enriquecidos, á los cuales el Estado abastece de «brazos» á buena cuenta, quitando la tierra á las comunas campesinas y reventando á los cultivadores con impuestos—¿qué ventajas podía ofrecer el Estado para abolir esos mismos privilegios? Su máquina gubernamental, desarrollada en vista de la creación y del sostén de esos privilegios, ¿podía servir ahora para abolirlos? La nueva función ¿no demandaria nuevos órganos? Y esos nuevos órganos; ¿no debían estar creados ahora por los obreros mismos en *sus* uniones, *sus* federaciones, absolutamente fuera del Estado?

Desde el momento en que los monopolios constituídos y solidificados por el Estado habrían cesado de existir, el Estado no tenía más razón de ser. *Nuevas* formas de agrupaciones deberían surgir, en momento en que las relaciones entre los hombres no serían ya relaciones de explotados y explotadores.

La vida se simplificaría desde que el mecanismo que existía para permitir al rico explotar el trabajo del pobre dejaría de ser necesario.

***

La idea de comunas independientes para las agrupaciones *territoriales*, y de vastas federaciones de oficios para las agrupaciones *para funciones sociales*,—las dos se complementan y se prestan apoyo para satisfacer las necesidades de la sociedad,—prescribe á los anarquistas concebir de una forma concreta, real, la organización posible de una sociedad libre. No habia más que unir las agrupaciones *por afinidades personales*—agrupaciones sin número, variando al infinito, de larga duración ó efímeras, surgirían según las necesidades del momento para todos los objetos posibles—agrupaciones que nosotros hemos visto surgir en la sociedad actual, fuera de las agrupaciones políticas y profesionalas.

Estas tres suertes de agrupaciones, cubriéndose las unas á las otras, llegarían así á permitir la satisfacción de todas las necesidades sociales: el convenio; la producción; el cambio; las comunicaciones; los trabajos sanitarios; la educación; la protección mutua contra las agresiones; la mutua ayuda; la defensa del territorio; la satisfacción, en fin, de las necesidades científicas, artísticas, literarias, de diversión, etc. El todo—siempre lleno de vida y siempre presto á responder por las nuevas adaptaciones á las nuevas necesidades y á las nuevas influencias del medio social é intelectual.

***

Si una sociedad de ese género se desarrolla en un territorio bastante extenso y bastante poblado, para permitir la variedad necesaria de los gustos y de las necesidades, se percibiría bien pronto que la existencia de la autoridad, cualquiera que sea, sería inútil. Inútil para mantener la vida económica de la sociedad, y lo sería también para impedir la mayor parte de los actos antisociales.

En efecto, el impedimento más serio para el desarrollo y sostenimiento en el Estado actual del nivel moral necesario para la vida en sociedad, consiste ante todo en la ausencia de igualdad social en el Estado. Sin igualdad—«sin igualdad de hecho» como se decía en 1793,—es absolutamente imposible al sentimiento de *justicia* generalizarse. *La justicia no puede ser más que igualitaria*, y los sentimientos de igualdad son desmentidos hoy á cada paso, á cada instante, en nuestras sociedades, divididas en clases. Se necesita la *práctica* de la igualdad para que el sentimiento de justicia hacia todos, entre en las inclinaciones y hábitos. A eso se llegará en una sociedad de iguales.

Entonces, la necesidad de la violencia, ó más bien, el deseo de recurrir á la violencia, no se haría sentir. La libertad del individuo dejaría de ser limitada, como lo es hoy, tanto por el temor de un castigo, legal ó místico, como por la obediencia á individuos reconocidos superiores ó á entidades metafísicas, creadas por el temor ó la ignorancia, eso que mueve en la actual sociedad á la servidumbre intelectual, á la depresión de la iniciativa personal, al rebajamiento del nivel moral, á la paralización del progreso.

En un medio igualitario, el hombre podrá con toda confianza dejarse guiar por su propia razón que, desenvuelta en ese medio, llevará *necesariamente* la marca de las costumbres sociales del medio y podrá alcanzar el desarrollo completo de todas sus facultades,—el pleno desenvolvimiento de su *individualidad;* mientras que el individualismo preconizado por la burguesía como un medio «para las naturalezas superiores» de llegar al completo desarrollo del ser humano, no es más que un engañoso cebo.

El individualismo que ellos preconizan, es al contrario el obstáculo más seguro al desenvolvimiento de toda individualidad sobresaliente.

En el seno de una sociedad que persigue el *enriquecimiento individual*, y que, por eso mismo está condenada á la miseria en su generalidad, el hombre más inteligente está reducido á una áspera lucha, sólo para procurarse los medios necesarios al sostenimiento de su existencia.

En cuanto al reducido número de esos que llegan á conseguir además ciertas ventajas necesarias para el libre desarrollo del individuo, la sociedad actual no los consiente más que con una condición: *la de someterse al yugo de las leyes y de los usos de la mediocridad burguesa:* la de jamás conmoverla por una crítica demasiado penetrante ó por actos revolucionarios.

Son admitidos al «pleno desenvolvimiento de su individualidad» solamente aquellos que no ofrecen ningún peligro para la sociedad burguesa; aquellos que son *interesantes* para ella, sin ser jamás peligrosos.

***

Los anarquistas, lo tenemos dicho, se basan en sus previsiones para el porvenir sobre la observación propia.

En efecto; cuando analizamos las tendencias que dominan en las sociedades civilizadas, desde el fin del siglo XVIII, constatamos que la tendencia centralista y autoritaria es todavía muy fuerte en los medios burgueses y en los obreros que han recibido una educación burguesa y tienden á hacerse burgueses á su turno. Pero la tendencia antiautoritaria, anticentralista y antimilitarista y la idea de libre acuerdo, se dibujan también muy marcadamente entre los obreros, como en los individuos más instruídos y más ó menos libres de espíritu de las clases intelectuales de la burguesía.

Así como ya lo he demostrado en otra parte *(La Conquista del Pan, El Apoyo mutuo)*, existe actualmente una fuerte tendencia á constituirse libremente fuera del Estado y de las Iglesias, en millares y millares de agrupaciones para satisfacer toda suerte de necesidades económicas (agrupaciones de ferrocarriles, sindicatos obreros, de patronos, etcétera), políticas, intelectuales, artísticas, de educación, de diversión, de propaganda y otras. Eso que otras veces representaba funciones incontestables del Estado ó de la Iglesia, entra hoy en el dominio de la acción de las agrupaciones libres. Esta tendencia se acentúa á simple vista. Ha bastado que un soplo de libertad haya limitado el poder celoso de la Iglesia y del Estado para que las organizaciones voluntarias surgieran por millares. Y se puede prever que desde que nuevas limitaciones del poder de esos dos enemigos seculares de la libertad les sean impuestas, las agrupaciones libres extenderán mucho más sus esferas de actividad.

El porvenir y el progreso van en esta dirección, y la anarquía reune el uno y el otro.

PEDRO KROPOTKINE

(Continuará)

CARTA PÚBLICA

Al señor Portela, abogado, diputado, gobernador de Barcelona, conferenciante policial, etc.

Sin duda alguna, usted, señor Portela, no ha sentido nunca fija en sus espaldas la mirada de un hombre. Esa tortura, esa insistencia, esa grosera indiscreción que molesta á los hombres no menos que á las mujeres—y eso que éstas saben hay en esas miradas tanto de admiración como de ofensivo—no sabe usted, repetimos, lo mortificantemente penosa que es.

Es mirada punzante como un estileto; abrumadora como capa de plomo.

Y si esa mirada perdura horas y horas, el día entero y un día y otro día, y otro y otro y siempre, es capaz de hacer enloquecer, de producir en un cerebro medianamente débil esa enfermedad terrible que se conoce con el nombre de *manía de las persecuciones* y que al llegar á su período álgido se convierte infaliblemente en manía agresiva, en locura furiosa, en una especie de *delirium tremens* sin base de alcohol pero con finalidad sangrienta.

Usted que es abogado, diputado, gobernador y conferenciante, debe poseer la sufi-

ciente ilustración para comprender esto y se le deben alcanzar sin dificultad las consecuencias trágicas que puede acarrear esa medida policiaca de práctica desde que corre á su cargo la gobernación de Barcelona, de seguir á los anarquistas de día y de noche, sin descanso ni sosiego, igual que el lebrel sigue el rastro de la caza, y aun con más insistencia aun.

El perseguido en esa forma, ya sabe que si sale de su domicilio tendrá tras sí la mirada tenaz del policía y si no sale, que allá en la esquina ó en el portal de enfrente le espera, un si es inquieto y aburrido el agente policial.

El espionaje policíaco, no se aparta de la imaginación del anarquista objeto de vigilancia, ni un momento. Es su obsesión, su tortura, su martirio.

Está usted gestando locos, futuros delincuentes, y futuras víctimas, señor Portela. Esa es su obra y esa la responsabilidad que desde ahora le cargamos.

¿Y todo ello por qué y para qué?

No sabría usted decirlo, si al contestar reflexionase un poco siquiera.

¿Pero qué se figura usted que somos los anarquistas?

¿Qué cree usted que es el anarquismo?

¿Acaso porque nos denominamos revolucionarios, supone usted que somos conspiradores, de esos de aludo sombrero y siempre embozada capa?

Si eso cree, está equivocado de medio á medio. Somos revolucionarios porque con nuestras teorías estamos revolucionando los cerebros, haciendo ver á los hombres todas las lacras de la organización social presente y lo venturosa que podía ser la sociedad organizándose de otra manera. Señalamos las injusticias sociales, esas tremendas injusticias que hacen del hombre laborioso un desheredado, y del vago é inútil un degradado, un enfrascado en la orgía y el vicio. Somos revolucionarios porque predicamos la revolución, convencidos de que únicamente por la fuerza podrá derrumbarse este régimen social que sólo á la fuerza debe el subsistir y en la fuerza tiene su origen.

Pero no somos conspiradores, ni sobornamos soldados, ni compramos secretamente armas, ni cosa parecida. Sabemos que la revolución material se efectuará cuando la revolución intelectual se haya operado en una robusta minoría, y surgirá sin preparativos de ninguna especie, tal cual han surgido siempre las verdaderas revoluciones, no los pronunciamientos militares y las revueltas de los políticos.

Y esto, créanos señor Portela, que no está cerca, tan cerca que bajo su gobernación haya de producirse, y que aun cuando lo estuviese, no sería esa vigilancia tan deshonrosa como molesta, vejatoria é inútil, la que podría evitarla.

Parece ser — lo hemos intuído al través de unas frases suyas — que usted cree que la vigilancia de que hace objeto á varios anarquistas es la causa de que en Barcelona no exploten hace tiempo bombas. Sin duda usted ha venido allá de su región con el preconcepto de que las bombas de Barcelona eran de origen anarquista. Y se ha dicho usted: pues siguiendo á los anarquistas, no es posible que exploten más bombas.

A base falsa, consecuencia disparatada. Y la base es falsa según hasta el cansancio se ha demostrado aquí, en estas columnas, y en otras partes. No vamos á relatar lo tantas veces dicho y comprobado. Sería cansador y usted puede enterarse de ello fácilmente, hasta con sólo preguntar al señor Tresols, que sabe de las bombas mucho, según se dijo cuando el proceso Rull.

Además: ¿cuántos anarquistas son los vigilados? ¿Diez? ¿Veinte? ¿Cincuenta? No creemos lleguen á cien. Y bien; en Barcelona somos varios miles, no sabemos cuantos. ¿Podría evitarse un hecho cualquiera con que la policía vigile á unos cuantos, á un centenar á lo sumo? ¿Es posible vigilar á todos? ¿Hay quién sea capaz de saber cuántos y cuáles son los anarquistas de Barcelona?

A Artal no lo conocía nadie; ni aun los anarquistas. Y ya ve usted: fue.

Luego, usted que es abogado, diputado y conferenciante; ¿sabe de alguna ley que autorice ese espionaje sobre hombres no delincuentes y por la sola razón de que creen que los pueblos vivirían mejor sin autoridad y sin el derecho de propiedad particular?

Hay quienes por ley están sujetos á vigilancia policial, según creemos. Si usted opina que esa ley debe ser extendida, comprendiendo á los que piensen anárquicamente, propóngalo en forma y así en el mundo entero se sabrá que en España el pensar es delictuoso y que los que piensan están sujetos á vigilancia policial. Usted sería el reformador de la ley y si le llegaba el caso el cumplidor de ella, el encargado de su fiel cumplimiento.

Mientras tanto, la vigilancia de hoy, dispendiosa é inútil, es ilegal. Y nosotros que creemos que las leyes deben desaparecer, encontramos en usted un copartícipe de nuestras ideas, ya que prescinde de la ley.

Es decir: todo esto en el supuesto de que esa ley de vigilancia no exista, cosa por otra parte que no podríamos asegurar, pues en este venturoso país en que las leyes siempre salen cortas ó largas, como los trajes de los malos sastres, es muy fácil que en tanto derogar, reformar y legislar, haya por ahí alguna ley que faculte á usted para vigilar á los anarquistas simplemente porque son tales.

Y como en otra forma, hemos de tratar el caso en oportunidad, hasta que usted se convenza de que es inicua esa vigilancia y además inútil, ó hasta que se forme un ambiente popular tan adverso á esas medidas policiales, que las haga imposibles, damos ésta por terminada enviándola sin sobre ni sello para mayor publicidad economía, y más seguridad de que llegue á su destino.

VARIOS VIGILADOS

El Sabotage en Champagne

Los Negociantes Defraudadores

Al final, lo que piden los viñadores del Marne, no es la delimitación, sino la prohibición absoluta, de que los comerciantes en champagne de la región, compren el vino fuera de ella.

En el Marne el barril de vino, según los años, se paga por término medio de 600 á 800 francos. En el Aube el barril de vino se paga de 80 á 100 francos.

Desde luego, los fabricantes de champagne, cuyas casas están situadas en Epernay y sus alrededores, no contentos con comprar vinos del Aube, hacen venir vinos, de mala calidad, del mediodía, de la Tousaine, etc., y todo esto sirve para fabricar el «champagne».

Por la diferencia enorme que hay en los precios, se ve los beneficios fabulosos que realizan los comerciantes.

Mientras, los champañeses han de guardar el vino en sus bodegas, pues no quieren comprárselo á no ser que lo cedan á precios irrisorios.

Lo que ellos quieren, hemos dicho, es que el champagne fabricado en el Marne, sea fabricado con uvas del Marne y se ha de convenir que es muy lógico.

Si los viñadores del Aube, dicen los marneses, quieren fabricar champagne que lo fabriquen en su casa y con su vino, y lo vendan bajo la denominación de «Champagne de l'Aube».

Pero aseguran los viñadores de Epernay, nuestros vecinos del Aube, no tienen ningún interés en fabricar champagne. Antes, cuando los comerciantes no habían ido á comprarles sus cosechas, vendían su vino como vino del país, *al mismo precio* que lo venden hoy, y *lo vendían bien*.

Aunque ellos no tienen interés en fabricar champagne, en cambio, se comprende muy bien que los grandes comerciantes lo tengan en comprar para su fabricación, los vinos del Aube y de otras partes.

Hé aquí lo que dicen los marneses.

Lo que es muy cierto, es que los viñadores del Marne no tienen ojeriza á los viñadores del Aube. Sus enemigos, son los comisionistas y los grandes negociantes en vino.

Exceptuando dos ó tres casas, todas las demás de la Champagne, en particular las de grandes marcas, practican el fraude fabricando la reputada bebida con vinos estraños por completo á la región. Ciertas casas llegan á vender champagne á 6'50 la botella, mientras que una botella vacía, preparada, cuesta ya cerca de 0'60.

Júzguese, pues, el incalificable agua-fuerte que esos defraudadores suministran á su clientela.

La miseria de los viñadores

Es verdaderamente emocionante, oir á los viñadores ó sus mujeres explicar su miseria.

«Nosotros trabajamos, dicen ellos, como presidarios todo el año, para poder cultivar la parte de viña que tenemos, debiendo hacer grandes sacrificios pecuniarios, con la esperanza de vender nuestra cosecha por un precio razonable.

»Y bien: desde hace algunos años, la banda negra de comisionistas y negociantes defraudadores, ha logrado hacer bajar los precios de tal manera, que los precios de venta de nuestra cosecha, no llegan á cubrir los gastos generales.

»Y cada día que pasa, la miseria aumenta. Nosotros salimos al amanecer para ir á la viña, y nos vemos obligados, de nueve veces diez, á contentarnos, en nuestras comidas, con un poco de pan y queso.

»¡Morir por morir, á tal punto hemos llegado, preferimos arrancar las viñas y hacer pagar á nuestros «affaneurs» toda nuestra miseria!

»Es lo que hemos hecho el otro día en casa de Moet y Chandon, donde hemos asolado todas las plantaciones. Y os aseguro que se pasará mucho tiempo antes que lleguen á cosechar vino esos cochinos!

»No obstante, en febrero pareció que íbamos á obtener lo que pedíamos, y nosotros creímos que el fraude iba á desaparecer. Se presagiaba buen tiempo, y con grandes esperanzas y buena voluntad reanudamos el trabajo. Nosotros creímos, al fin, salir de la miseria en que nos hallábamos, ¡y crac! bruscamente se nos quiere retirar lo que nos habían prometido. En este caso, ¿qué queréis que hagamos? Hemos incendiado, pero jiamás incendiaremos lo bastante!»

Los «Jacques» han pasado

El miércoles, bruscamente, los viñadores han realizado lo que hacía tanto tiempo que soñaban. Una tromba humana de los pueblos y ribazos se ha desprendido sobre ciertos barrios de defraudadores y cuando hubo pasado, no quedaba nada en pie.

Lo que nosotros vemos aquí, es inolvidable.

Todo el largo del boulevard del Norte, en una distancia de más de ochocientos metros á cada lado, las casas de champagne, y las torres particulares, no existen; no quedan más que las paredes en pie: los escombros continúan ardiendo. Sobre el boulevard, entre los montones ruinosos, muebles quemados y rotos á hachazos; hay también un espesor de más de cuarenta centímetros de cascos de botellas. El suelo está empapado en champagne, que salía á torrentes de las botellas rotas y de los toneles desventrados.

Penetramos en las bodegas. En una de ellas, larga de unos doscientos metros, debemos pararnos en el penúltimo escalón. Hay una capa de champagne de seis centímetros. Todo está roto, hundido, reventado; es inútil buscar un tonel lleno, una docena de botellas enteras.

Al otro extremo del boulevard, delante de una quinta lujosa, los muebles están amontonados y encima un piano y una caja de caudales reventados. Los pianos y las cajas de caudales, para los desgraciados parias de la Champagne, representan con los automóviles, el colmo del lujo y son odiados, con el odio más implacable.

Es el símbolo de este «affaire».

¿Delimitación? nó: de ninguna manera. ¿Guerra entre el Marne y el Aube? Nunca; jamás. Es la venganza, instintiva quizá, pero excusable, de los hambrientos contra el explotador, el harto.

Es la «Jacquerie».

. . . . . .

Como se hacen las barricadas

El jueves por la mañana, á las ocho, se disparan los cañones granífugos desde diferentes puntos. Enseguida, de los ribazos de los alrededores, descienden los «cossiers», la banasta á la espalda y á buen paso. Se anuncia que las autoridades han acordado la detención de Dubois y Lagache, dos viñadores á quienes el prefecto quiere hacer responsables del movimiento. A las diez, millares de viñadores, hombres, mujeres y niños, han acudido á Venteuil, en donde Lagoeche y Dubois están refugiados.

En todas partes, las carreteras están obstruídas. De la parte Damery, en donde estamos nosotros, los hilos telefónicos y telegráficos han sido cortados, á distancia de más de doscientos metros, y colocados de trecho en trecho á través de la carretera, á diez centímetros de altura. Después, lo han sembrado abundantemente de cascos de botellas. Tres escuadrones de coraceros llegan al paso y con prudencia. Después de saber, y sin que se les diga nada, despejado la carretera, sin precipitación, de los hilos y cascotes, se encuentran delante de barricadas más serias. Hay cuatro ó cinco la una detrás de la otra, sólidas, bien acondicionadas. Toda clase de materiales han servido para su construcción. Vigas, haces de leña, carretas. Delante, en medio de la carretera, una inmensa hoguera en la cual echan alquitrán que produce una humareda espesa y exfisiante. Los caballos rehusan, rotundamente avanzar. Además, *delante* de las barricadas y la hoguera, frente á los coraceros, varios centenares de hombres robustos y decididos, entre ellos bastantes mujeres y niños, armados de sólidas horquillas, están acampados en actitud tenaz y resuelta. Durante más de dos horas los capitanes parlamentan sin llegar á ganar un solo centímetro, y, finalmente, cuando Lagache y Dubois están ya en lugar seguro, y la entrada de los coraceros no es peligrosa, después de haber obtenido la seguridad de que no se hará ninguna detención, ni ningún registro, los viñadores permiten á los coraceros entrar en Venteuil.

Moral (1)

Ellos han comprendido igualmente, los payeses del Marne, refractarios hasta la fecha á toda idea revolucionaria, que su causa está ligada con la de todos los explotados. Lo que nos ha llamado extraordinariamente la atención en las numerosas conversaciones que nosotros tuvimos con ellos, es esta frase que cada dos por tres pronunciaban: «Nosotros quisiéramos saber bien lo que piensan los obreros de París y de otros lugares, de nuestro movimiento.»

Y muchos también dicen: «Hemos tardado mucho tiempo para comprender; hemos necesitado veinte años para convencernos; pero ahora, no tenemos confianza más que en la Revolución. Lo que se nos acuerde no será más que un remedio provisional. Nosotros no podremos ser dichosos, mientras haya explotadores.»

Con esta frase terminamos, puesto que es la moral que se desprende de la revuelta champagnesa.—Todos añaden: «Si nosotros obtenemos alguna cosa, á la violencia y al sabotage la deberemos.» ¿Si, pues, en lo sucesivo no debemos contar más que con la fuerza. No se nos olvidará.

MANUEL ANDREU

(De *La Guerre Sociale*).

(1) Suprimo la parte que lleva por epígrafe «Antimilitarismo práctico», pues las leyes especiales que rigen en España no permiten traducirlo.

¿Otra sesión patriótica?

No ha bastado con el timo de los 200 millones que en *memorable* sesión patriótica se destinaron á gastos de construcción de una escuadra, en este país en que se escatiman los céntimos para la enseñanza; no bastaron los cantos patrióticos en que todos los políticos rivalizaron, incluso los enemigos del régimen imperante, y cuyos cantos se nos antoja que iban dirigidos más á los millones que á la patria, sino que ha sido preciso repetir la suerte en la última sesión del Congreso, con ocasión de los temores de una nueva guerra en Marruecos.

Se comprende que el entusiasmo, ó la perspectiva del negocio, fuera general entre los interesados en el asunto de los 200 millones, puesto que el pueblo si se dejaba sentir en algunas—muy pocas—localidades, en días de elecciones, no se había dejado *oir* en la calle y podía creerse que había abdicado por completo de su personalidad; pero después de la viril protesta de julio contra la guerra, la sesión patriótica del día 8 es una provocación inaudita, provocación agravada por las palabras de algunos diputados republicanos, prometiendo no oponer obstáculos al Gobierno si éste obraba dentro de la legalidad.

¿Qué entienden por legalidad estos señores? ¿el atropello del fuerte contra el débil? ¿Qué insultos, qué ofensas han dirigido los moros á los españoles, para que España intervenga con la fuerza de sus armas?

Si en Marruecos existe la guerra civil ellos son los que deben arreglar sus asuntos. Si han destronado á Muley-Hafid, también en Portugal destronaron á Manuel, y por iguales medios lo fueron ambos; por la revolución.

¿Por qué, pues, se quiere intervenir en Marruecos y no se intervino en Portugal? La razón es obvia. Marruecos carece de armamento moderno para su defensa, y Portugal sabe luchar *á la europea*.

Pero volviendo á nuestro objeto y ante el asombro que nos produjo la declaración del jefe del partido radical, de que si la guerra se llevaba á efecto á espaldas del Parlamento él promovería agitación por toda España, hemos de afirmar que la clase trabajadora, incluso la que milita en dicho partido, es enemiga de la guerra, hecha con ó sin Parlamento. Odia la guerra porque es inhumana, y en el caso presente un atropello contra el derecho de los moros, y los pretendidos intereses que se dice querer defender, son intereses detentados por los europeos, unas veces por el engaño y otras por la fuerza.

Mas si á pesar de todo la ambición ó los intereses creados hacen necesaria esa intervención, vayan á Marruecos los propietarios de esos intereses ó los que ambicionen serlo, que nosotros los trabajadores, proclamamos hace más de 40 años la más estrecha fraternidad entre todos los oprimidos, sin distinción de nacionalidad, razas, ni colores.

Con satisfacción recordamos que mientras los ejércitos del Mikado y del Czar regaban con su sangre la tierra de la Manchuria y tenían las aguas del Pacífico, en un Congreso socialista obrero se abrazaban los delegados rusos y japoneses, únicos representantes de la clase trabajadora, con cuyo abrazo quedaba demostrado el abismo existente entre *los guerreros* y los trabajadores.

UNA CONDENA

Sagristá, el dibujante que en tantas ocasiones ha cooperado en la labor de la propaganda, con la inspiración de su artístico lápiz, ha sido condenado por el Consejo Supremo de Guerra y Marina á nueve años de presidio.

Como se sabe, fué detenido á raíz de la publicación de una lámina conmemorativa del aniversario del fusilamiento de Ferrer.

Sagristá había publicado anteriormente otras dos láminas, que fueron circuladas libremente y de las que se hicieron reproducciones en postales, las cuales se exhibían en los escaparates de todas las librerías. Sin embargo de esto, que haría presumir no eran delictuosas esas dos láminas anteriores á la denunciada, en el proceso han sido consideradas las tres como punibles y en su virtud nuestro buen amigo condenado á la pena indicada.

La liga de los derechos del hombre, organizada en Francia, se había dirigido por medio de su presidente al señor Canalejas para que interpusiera ante el Consejo Supremo su influencia á fin de que Sagristá no fuera condenado ó lo fuese á una pena relativamente pequeña.

Dos días después de publicar la prensa diaria esa noticia le era comunicada á nuestro compañero la sentencia referida.

Al escribir estas líneas, tenemos que sujetar violentamente nuestros sentimientos que tienden á desbordarse, pues no son propias de esta hoja de propaganda y combate las que algunos podrían tildar de sensiblerías. Concretámonos á señalar á los organizadores de la campaña contra la ley de jurisdicciones, este caso, que creemos de por sí sobrado elocuente.

En España, un dibujante, que ni siquiera es caricaturista, ha sido condenado á nueve años de presidio por publicar un dibujo. La crítica á la ley, queda hecha en estas líneas.

Un telegrama

Tomamos de *L'Humanité*:

«Nuestro amigo Francis Fréssensé, presidente de la Liga de los Derechos del Hombre, ha enviado el siguiente telegrama al presidente del Consejo de ministros de España:

«La Liga de los Derechos del Hombre tiene el honor de pedir al presidente del Consejo de ministros de España se sirva sostener cerca del Tribunal Supremo la generosa iniciativa del capitán general de Cataluña, apelando en favor de Sagristá, condenado por el Consejo de guerra de Barcelona á doce años de presidio por la publicación de tres dibujos.»

»El Sr. Canalejas ha respondido al ciudadano Pressensé en los siguientes términos:

«Acabo de recibir vuestro telegrama en nombre de la Liga de los Derechos del Hombre; me informaré sobre el estado actual del asunto. Todas mis iniciativas ministeriales han demostrado mi inclinación á la clemencia. Tendré el honor de responderos en definitiva cuando me haya informado.»

»Tomamos acta de esta promesa.

»Entre tanto, los artistas franceses ponen su firma en la petición en pro de Sagristá que circula actualmente.»

A los compañeros, á los grupos y á los hombres que simpaticen con nuestras ideas.

Publicar TIERRA Y LIBERTAD diario no es ningún descabello.

Ya se hizo, y contaba con 24,000 suscriptores.

Cúlpese á las traiciones de los hombres, si aquello no perduró, cuando tenía amplia base para ser perenne.

Pero vamos al caso.

Lo que fué, puede volver á ser. Y será, si vosotros ayudáis.

Puesto que TIERRA Y LIBERTAD cuenta con *superavit*, yo propongo que en vez de aumentar de tamaño é introducir reformas como pretende el grupo editor nos agrupemos aún más alrededor de nuestro querido periódico, lo introduzcamos en todos los talleres, en todas las fábricas, en todas las manufacturas, en todos los establecimientos, ultramarinos, barberías, tabernas, casas de comida, etc.

Que declaremos el boycot á los establecimientos que no tengan nuestros periódicos no ya TIERRA Y LIBERTAD sólo, sino los demás periódicos sindicalistas revolucionarios) y así conseguiremos un número grandioso de suscriptores.

Que se venda á voz en grito por las calles, y que procuremos que todos lo compren.

Así, podrá publicarse enseguida dos veces á la semana, y prepararse para que á la mayor brevedad pueda ya convertirse en diario.

También apruebo el que á sus redactores, mientras estén presos por sus trabajos en favor de la idea, se les pase el jornal, puesto que nuestros sindicatos así lo hacen.

La Sociedad de tipógrafos «La Gutemberg», de Valencia, cuando por efectos de huelga algunos compañeros están presos, además de tenerles en la cárcel en distinguidos les pasa el jornal, para que ellos no coman rancho y para que coman sus familias.

Encarecer la necesidad de que el periódico TIERRA Y LIBERTAD se publique más á menudo, huelga con vosotros que continuamente propagáis las excelencias de la Anarquía, por lo tanto, si aceptáis mi proposición, manos á la obra, y que nuestro querido semanario sea bisemanal por ahora, y dentro de pocos meses lo podamos convertir en diario.

ACRACIO PROGRESO

Pero vino Alemania y dijo: Marruecos no puede ser conquistado por Francia.

Y el honor nacional resentido hasta la médula, se ha quedado ahí, en la médula, bien escondidito bajo hueso, cuero y carne.

Ahora Francia para enviar dos mil hombres á Casablanca pide permiso á Alemania, la cual se lo concede con la condición de que de Casablanca no se muevan, con lo cual los europeos amenazados en sus vidas é intereses por los sitiadores de Fez, están frescos.

Eso del honor nacional en Francia, es cosa, como se ve, muy elástica. Cuando lo hiere una Alemania se repliega. Si lo hiriera Bélgica—pongamos por caso—se desbordaría.

Naturalmente que al hablar de honor nacional nos referimos al del gobierno francés y no propiamente á Francia, ya que en este asunto como en todos los demás ni Francia ni Alemania tienen intervención alguna, pues son cosas de los gobiernos. Y conste también, que á nosotros nos alegra más que á ambos gobiernos les haya dado por tomar las cosas en esa forma, que no que el uno se hubiera empeñado en conquistar Marruecos y el otro por conquistar Francia.

Qué entonces, quienes habrían salido perdiendo habrían sido los marroquíes, los franceses y los alemanes.

Pero el caso es que al honor nacional no se le ve por ninguna parte.

LOS JORNALEROS

Mañana comenzará de nuevo nuestra estúpida vida. El sol se levantará en el horizonte, los pájaros alzarán su concierto entre las hojas olorosas y limpias; y mientras el agua brillará oscilando en las puntas de las espigas, nosotros volveremos á nuestro trabajo invariable y tedioso, agotador y embruteciente.

A la tarde, cuando el sol se esconda, y diga su adiós al mundo bañándolo en púrpura y oro; cuando los zenzontles salten charlando entre los erguidos piñales; cuando las cigarras acallen sus liras resonantes; cuando los penachos relucientes de los cocoteros se remezcan al toque de las últimas brisas; cuando las serenas estrellas comiencen á entreabrir sus ojos de oro... entonces, nosotros, agotados, hastiados, entorpecidos, buscaremos el lecho, como una bestia al desuncirle el yugo: y un día más, inútil, estúpido, bestial, se habrá realizado en nuestra vida.

Habremos comido y bebido.

Bien ó mal, habremos digerido, sudado, espectorado y escrementado. Nuestros órganos habrán cumplido su tarea, labrando el vestido, los muebles, el pan, el techo para los poderosos y los ricos; y ellos, los señores de la vida, hartos, contentos, gozosos, se entregarán al baile y al juego, irán al teatro, charlarán, hablarán de cuadros, de estátuas, de política, de ciencias... y entre el humo de sus cigarros perfumados y la espuma de sus vinos generosos, entonarán su himno al progreso y á la civilización.

Nosotros, entre tanto, iremos pesadamente á nuestro lecho, pensando que la muerte es un descanso, y que la felicidad está en morir.

ALBERTO MASFERRER

Publicista sociólogo salvadoreño.

No queremos una paz infame

La Prensa Unida preguntó hoy (31 de Marzo) á la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano si ha tomado parte en las conferencias de paz celebradas entre representantes de Porfirio Díaz y de Francisco I. Madero.

La Junta contestó que no ha tomado parte en esas negociaciones ni está por la paz, á menos que se acepten todas las demandas del Partido Liberal Mexicano comenzando por la expropiación de la tierra y de los útiles de trabajo para que tome posesión de todo ello el pueblo, entendiéndose por la palabra pueblo todos y cada uno de los habitantes de México, sin excepción de sexo.

Los maderistas pueden deponer las armas; los liberales no lo haremos hasta haber conquistado para el pueblo mexicano la emancipación económica.

La paz bajo la cual el trabajador está sujeto á la cadena del salario, es una paz infame. No la queremos los revolucionarios honrados.

(De *Regeneración*)

HONOR NACIONAL

Francia pensó un buen día adueñarse de Marruecos.

Para ello tenía sus razones. Y entre éstas figuraba su rol de civilizadora que la obligaba á no consentir vivieran y murieran fuera de la benéfica influencia de la ciudad luz, los marroquíes. Además influían en Madama su deseo de protejer los intereses y vidas de los europeos residentes en el Mogreb y su honor nacional ofendido por los moros, no sabemos si en la persona de algún argelino, alguna cocotte ó algún *apache* bancario.

Que alguno de éstos ó algunos ó todos ellos habrán sido ofendidos por los moros ó estarán á punto de serlo, no cabe duda de ninguna especie, puesto que los bandoleros —ya sean marroquíes, sicilianos, de Ecija ó del Bois de Boulogne—no suelen pedir el pasaporte sino el dinero y nada más fácil que algún súbdito francés de los que van á desbalijar industrial ó comercialmente á los africanos, haya sido desbalijado bandolerescamente ó corra el riesgo de serlo.

Francia pensó, pues, decíamos, intervenir en Marruecos y adueñarse de todo ó parte, con lo que se evitaría que en lo sucesivo nadie fuese robado por los marroquíes, ya que éstos desde el punto y hora en que el Mogreb fuese conquistado pasarían á ser franceses, y si algún robo ó asesinato cometían lo harían francesamente. Y ya así, no era cosa de que el mundo se alarmase.

Como el principal objeto que nos guía es hacer la propaganda asequible á todos y lo reducido del precio es un factor importante para la extensión de la misma, hemos fijado el precio de *cinco céntimos* cada ejemplar, perfectamente encuadernado y con cubierta.

A pesar de lo reducido de precio, é inspirados en nuestro criterio de dedicar todos los recursos á la propaganda, á los que pidan más de 20 ejemplares les haremos el 25 por 100 de descuento.

DESDE LA ARGENTINA

UNA CARTA PARTICULAR

Rosario, 16 Marzo 1911.

Estimado amigo: Aprovecho la ocasión de escribir á mi casa para hacerte partícipe de algunas impresiones propias sobre esta tierra y que tal vez no te serán indiferentes dada la idea que en otra carta me manifestaste de querer venir á la Argentina.

Este país no es propio para los hombres que piensan, por muchos motivos; uno de ellos consiste en un poder ilimitado que tienen los comisarios de policía que vienen á ser unos reyezuelos, formando un poder omnipotente, un Estado aparte que les confiere toda clase de derechos sobre las personas y las cosas, al cual están subordinados los poderes legislativo y judicial, que por una inversión de sus funciones vienen á ser, éstos últimos, unos domésticos de aquél. El cargo de Comisario lo desempeñan individuos improbos, rufianes, aventureros, de un pasado obscuro y dudoso que por los medios más rastreros llegaron un día á granjearse los favores de un caudillo crillo ó pampero al cual sirvieron en tiempo tiempo de elecciones, defendiéndole á facón y revólver á condición de ser elevados, en caso de triunfo, al trono policial desde el cual tienen ya asegurado el porvenir. Los magistrados no les van en zaga á los policías, y el hecho de haber ido, alguno de ellos, á estudiar á Europa, no es óbice para que entre ellos, ambos poderes, dejen de fraguar algún plan en el cual siempre cae envuelta alguna víctima que á costa de trabajo ó de otro medio haya llegado á reunir algún capital por ellos codiciado y que necesitan imprescindiblemente para dar curso á sus fastuosas bacanales.

De lo que hacen con los hombres de ideas, los últimos acontecimientos te bastarán para formarte idea de ello. Yo sólo te diré que las decisiones del poder judicial se toman, ó se basan, sobre el informe que eleva, á este poder, la policía.

El carácter criollo no ofrece mayores seguridades personales en la vida de relación, ó sea de sociabilidad. El criollo es pendenciero, belicoso y su grosería no le deja distinguir entre los elementos sociales á los cuales ve á través de su odio al extranjero, de su patriotismo exajerado, no por lo que haya sido ni es actualmente, sino por lo que será cuando la Argentina cuente con cien millones de habitantes...

La vida tan ponderada por los argentinófilos no es tan desahogada como han dicho los oradores y literatos mercenarios, desde Blasco á Ferri, de Clemenceau, á los artistas que en estos últimos meses han visitado esta República.

Los salarios están más elevados que en Europa, pero ellos guardan proporción con las subsistencias, lo que quiere decir que es igual que en todas partes. Los campesinos que llegan á levantarse lo hacen siempre á costa de grandes sacrificios y trabajando en una forma que se niegan á hacerlo en España. Hay chacarero que trabaja, con toda su familia, todo un año sin percibir un centavo, ya por causa del tiempo, de la langosta, verdadera plaga, ó de la sequía, calamidad irreparable por cuanto en la Argentina no existen canales de irrigación. Toda la industria y el gran comercio de importación trabajan con capital extranjero, y el año que la cosecha es mala, hay comarcas enteras que carecen del pan necesario. El año pasado hemos tenido casos de ellos entre colonos de la Pampa, los cuales han tenido que ser socorridos por los gobiernos y particulares.

Blasco Ibáñez ha formado una colonia hacia el Sud de la República con capitales hispano-argentinos, de los cuales él es administrador y se propone llevar á ella á los cándidos labradores y arroceros de la huerta valenciana, que confiados en las promesas y en la palabrería hueca del gran *cha*, han cogido las maletas é izado vela hacia la Argentina, convertida por obra y gracia de la *reclame*, fabulosamente pagada, en una jaula impagable é inconcebible. El discípulo de Zola, como pomposamente se llama á sí mismo, se ha convertido, de artista delicado en prosaico *grosso modo*, engañando y traficando con la carne del pueblo, al cual, un día se propuso redimir con el periódico, la tribuna parlamentaria y ahora con el libro. Parece extraño que el autor de *La Barraca*, del *Intruso*, *Los Muertos Mandan*, etcétera, etc., que tan loable obra emprendiera, haya descendido, ahora, al terreno del cálculo, del debe y haber, haciendo así acción retrospectiva y desahaciendo con sus actos lo que edificara con sus palabras.

Dejando para más tarde ó para algún día que no dudo nos hemos de ver y podremos entonces vaticinar sobre los hombres y las ideas, me despido siempre tuyo...

X.

Acto simpático en Igualada

La Juventud Radical de Igualada, en unión del coro artístico «La Llantia» ha dado una nota simpática con motivo de las típicas *Caramellas* que en Cataluña se celebran el día de Pascua.

Contra la general costumbre de los coros de recoger vituallas y dinero para poder solazarse un día en el campo, los amigos de dicha localidad, dando un alto ejemplo de altruismo y solidaridad han dedicado todo lo recolectado á los que en la cárcel de Barcelona se ven privados de libertad á causa de la odiosa ley de jurisdicciones.

Es tan poco frecuente el caso de ver á la juventud privarse de los goces para aliviar la situación de los que sufren por defender sus ideales, que los amigos de Igualada bien merecen que les dediquemos un aplauso.

El folleto de Carlos Caffiero

La próxima semana se pondrá á la venta este instructivo folleto de Carlos Caffiero, que versa sobre Comunismo y Anarquía, con la interesante biografía del autor.

Como el principal objeto que nos guía es hacer la propaganda asequible á todos y lo reducido del precio es un factor importante para la extensión de la misma, hemos fijado el precio de *cinco céntimos* cada ejemplar, perfectamente encuadernado y con cubierta.

A pesar de lo reducido de precio, é inspirados en nuestro criterio de dedicar todos los recursos á la propaganda, á los que pidan más de 20 ejemplares les haremos el 25 por 100 de descuento.

Una monstruosidad italo-argentina

Que las autoridades republicanas coartan las libertades al igual que las monárquicas, lo hemos afirmado y sostenido con pruebas en muchísimas ocasiones; pero muy á menudo la repetición de las injusticias nos obliga á ocuparnos de lo que sucede, con el objeto de informar á nuestros lectores, y por ende ponemos de manifiesto, aun cuando no quisiéramos, cual es la esencia del gobierno.

Nos ocupamos á continuación de un hecho que denuncia nuestro colega *Il Libertario*, que se publica en Spezia (Italia), en el número 391. Dice lo siguiente:

«Un caso extraño le ha ocurrido al compañero Testabruna, que en Rosario de Santa Fe (Argentina) era corresponsal de *La Protesta*.

Expulsado de la Argentina, fué detenido apenas puso los pies en Génova. Creíase que él nació en el distrito de Spezia, donde vino, no recordamos si fué por su propia voluntad ó si lo fué obligado por la policía genovesa.

Habiendo regresado alguna semana después á Génova, fué detenido por no haberse presentado al llamársele para el servicio militar.

Testabruna es muy joven y fué conducido á la Argentina á la edad de dos años; pero la *patria* no comprende estas razones, y, sin haberle dado nada, pretende ser servida.

La cuestión ahora se ha complicado.

Cuando se ha procurado establecer la identidad de Testabruna, la policía de Génova hallóse en un gran embarazo, porque el municipio en que dicho camarada cree haber nacido, dice que esto no resulta. La policía telegrafió á otros sitios de la Liguria, pero también de ellos se responde negativamente.

Y entretanto nuestro compañero permanece en la cárcel de Marassi, donde le tendrán hasta que se sepa donde ha nacido para condenarle primeramente por infractor al servicio militar y después enrolarlo en el *buen* ejército italiano.

Pero si nunca se pudiera establecer su identidad; si Testabruna ha nacido, supongámoslo, en un pueblo, que también fuese de Italia, en que funciona mal el registro civil, ¿tendrá que sufrir eternamente la prisión?

De esta manera, la solidaridad entre policías argentinos é italianos está maravillosamente consolidada.

¿Cuándo terminará la *via crucis* de los redactores de *La Protesta*, de Buenos Aires?»

Hasta aquí habla nuestro colega *Il Libertario*.

Por nuestra parte hacemos notar que la deportación de Testabruna, en la forma hecha por las autoridades argentinas, es una infamia propia de funcionarios diez veces peores que los salvajes. Y lo decimos porque únicamente los brutos instintivos, los degenerados y libidinosos que gobiernan en Buenos Aires pueden ser capaces de violar el derecho internacional, entregando atados de pies y manos á los infractores de las leyes militares, á las autoridades que por ello puedan castigarlos.

Ningún país europeo, aun teniendo gobierno monárquico ó autocrático, hace eso. De Francia, de Alemania, España, Italia, etcétera, la policía suele deportar individuos cuyas ideas y propaganda parécenle á aquella muy nocivas; pero nadie, que sepamos, es reconducido á su país cuando es prófugo ó desertor del ejército. Únicamente lo ha hecho y lo está haciendo la Argentina, país gobernado por hordas de bárbaros, á cuya cabeza figuran individuos ignorantes, retrógrados, jesuitas intonsurados y otra gentuza de igual calaña.

Pueden seguir los policías republicanos del Río de la Plata con sus arbitrariedades y sus violencias, que á lo mejor experimentarán las consecuencias del liberticidio, y no tendrán por qué quejarse de la aparición de imitadores afortunados de Radowisky.

Mitin de protesta

Respondiendo al llamamiento hecho por los trabajadores de Gijón y Huelva sobre el atropello que se quiere cometer condenando á presidio á trabajadores acusados de delito que no se les puede probar, no podía faltar el apoyo de los compañeros de Bilbao, y á tal efecto, los grupos «Vida» y «Luz», organizaron un mitin de protesta contra dichas autoridades para evitar se consuma el atropello de hundir en presidio á trabajadores que no han cometido otro delito que salir á la defensa de sus compañeros.

El mitin tuvo lugar el día 9 del corriente en el café de Las Columnas.

Nuestros compañeros publicaron una hoja que se repartió profusamente indicando el objeto del mitin y anunciando el acto.

Presidió el compañero Vicente Largo é hicieron uso de la palabra los compañeros Pedro Zapata, Mariano Fernandez y el obrero sindicalista Mauro.

Dichos compañeros historiaron el origen de la prisión y proceso de los obreros presos en Huelva y Gijón.

También censuraron, y no sin razón, á la Federación de Sociedades Obreras de Bilbao, por no haber prestado su cooperación negando todo apoyo. También se censuró acremente á la Sociedad de obreros mineros, que lejos de cooperar en poco ó en mucho al acto y ya que el verano pasado se les había prestado á ellos la Solidaridad, tanto moral como material, han negado todo apoyo, dándose el caso de protestar enérgicamente contra los que vertieron que el mitin era organizado por los mineros, siendo así que fué una interpretación errónea dada por un diario de la mañana.

Varios socialistas que vieron con disgusto la organización del mitin de protesta trabajaron porque fuese un fracaso, pero resultó un éxito á pesar de haber quién reclutase obreros y los llevase de este mitin al otro que los tipógrafos organizaron sobre la huelga de Artes Gráficas y que se verificaba á la misma hora en el teatro Romea.

En esta *noble* labor se distinguieron tres socialistas, y como no consiguiesen su de

En tiempo de Canalejas

Sentimos no haber llevado la cuenta de los periódicos denunciados desde que Canalejas está en el poder. Empero podemos asegurar que jamás, jamás, fueron tantas las denuncias ni tantos periodistas fueron condenados.

Solidaridad Obrera fué denunciada la semana antepasada é igualmente *Acción Libertaria*. Así, no pasa semana, y aun diremos con más exactitud día, sin que ya un periódico ya otro, resulte denunciado, y lo que es peor, condenado, con la contra de que si se trata de periodistas obreros las condenas suelen ser de seis años para arriba sin duda porque las ideas dan á nuestras plumas una agresividad delictuosa mucho mayor que la que las tendencias políticas imprime á los profesionales del periodismo, quienes generalmente incurren en delitos castigados con unos meses de arresto ó á lo sumo un año.

¡Bien por Canalejas!

La libertad de imprenta le debe una estatua.

Libros y Revistas

Renovación, publicación quincenal de Sociología, Arte, ciencia, Pedagogía racionalista, dirigida por Anselmo Lorenzo y José M.ª Zeledón, en San José de Costa Rica.—Hemos recibido el número 5, que contiene el siguiente sumario: Sociología: La tendencia sociológica, Anselmo Lorenzo. —La creencia sobrenatural y la creencia intelectual, Dr. Ossip Lavrié.—Los jornaleros, Alberto Masferrer.—Pedagogía: Los exámenes, Luis Felipe González.—Sobre educación, Jules Lemaitre. —Páginas literarias: El Patrón (poesía), José M.ª Zeledón.—Los bueyes (poesía), M. Magallanes Moure.—¡Todos irresponsables! Carmen Lisa.—Renovación, Ruben Coto.—Crónicas sociales: En alta noche, Omar Dengo.—El guante, José M.ª Zeledón.—Movimiento Social: Sigue la revolución en México.

Suscripción en Europa, 5'50 pesetas semestre. Dirigirse á Anselmo Lorenzo, Casanovas, 32, Barcelona.

***

Entre obreros, diálogo sociológico, por Marcelino Gomez Arias. Forma este hermoso diálogo un folleto de 70 páginas, en que dos obreros, uno luchador anarquista, y otro que pertenece al género de los que por no sufrir perjuicios en *sus intereses*, contribuyen con su pasividad unas veces, y sirviendo de comparsa á la comedia social otras, al sostenimiento de todas las injusticias del actual régimen, discuten sobre las ventajas que puede reportar á la causa de la emancipación del proletariado el unir el esfuerzo de todos los trabajadores.

Este folleto, que es un buen medio de propaganda, ha sido editado en Madrid por la biblioteca de «La España Moderna».

***

La protesta del Uruguay.—En un librito de 67 páginas han recopilado los compañeros del Uruguay, la enérgica protesta que toda la prensa del país, excepto un periódico clerical y otro maurista, reflejando en esta ocasión el estado de ánimo de todo el pueblo, hizo con motivo del fusilamiento de Ferrer.

El acento de indignación que resalta en todos los artículos y los anatemas contra el actual régimen y los tristemente célebres Maura y Lacierva, dan una pequeña idea de la efervescencia que aquel acto produjo, efervescencia que les indujo al asalto de la legación española en aquel país

Además de los artículos que la prensa publicó contiene dicho librito, otros de varios compañeentre los que se destacan los titulados «¡Duerme mártir. De tus cenizas brotará un pueblo libre!» «La defensa de Alfonso XIII», del escritor Lasso de la Vega, y otros cuyos títulos no citamos por evitarnos molestias.

***

Pensamiento y Acción,—Con este expresivo título ha empezado á publicarse en París una revista de presentación muy original, escrita en castellano y cuyo material de lectura consideramos muy bueno. La dirección del revolucionario colega es: rue de Bagnolet, 52, Aurelio Sena. En España pueden hacerse pedidos á *La Voz del Obrero*, Argudín Bolivar, 3, La Coruña. Precio de cada número 10 céntimos.

***

La Piqueta.—En Córdoba (República Argentina), ha empezado á publicarse la revista quincenal de este título. Trae material de propaganda anarquista y si el gobierno clerical y anarcófobo de la Argentina la deja vivir, hará buena obra. Toda correspondencia para esta publicación deberá dirigirse á B. V. Mansilla, Cruz del Eje, F, C. A. del N., República Argentina.

***

La Anarquía, por Roberto D'Angió, bajo el tulo «La Anarchia» y el subtítulo «Reflexiones sobre el libro homónimo de Hector Zoccoli», ha aparecido un hermoso volúmen en idioma italiano, editado por la biblioteca de *Il Libertario* de Spezia (Italia). Consta de 190 páginas, está elegantemente presentado y lleva un prólogo de Pascual Binazzi.

Como el subtítulo lo indica, en dicho volúmen se trata de las exposiciones hechas por Zoccoli en su obra homónima, exposiciones que nuestro camarada D'Angió pone en su verdadero sitio cuando no las refuta totalmente.

En el desarrollo de su obra, D'Angió hace resaltar que *La Anarquía* de Zoccoli es una obra expositiva y no de crítica, y que el método seguido en ella para estudiar el anarquismo ha conducido al adversario á numerosos errores.

Todas las teorías zoccolianas están cimentadas sobre una base falsa, que D'Angió pone en evidencia desmoronando la obra enemiga. Zoccoli estudió el anarquismo en las discrepancias de Max Stirner y de Tucher, quienes á juicio de nuestro camarada podrán ser todo lo que se quiera, menos los expositores de las ideas libertarias.

Siguiendo los textos del adversario, después del *Preámbulo* y la *Introducción*, en la obra recientemente aparecida se estudian *Los agitadores* mencionados por Zoccoli, y sus ideas. Esta parte del libro de D'Angió es la más extensa; tiene los cinco siguientes capítulos bajo el título general *Los agitadores:* 1.° «La crítica metafísica», Max Stirner; 2.° «La crítica económica», Proudhon; 3.° «La crítica política», Bakounin; 4.° «La crítica sociológica», P. Kropotkine; 5.° «La crítica individualista», B. R. Tucker.

En la segunda parte estúdianse *Las ideas* tratando diferentes tópicos como son: derechos y deberes, religión, familia, instrucción y educación, revolución, etc.

D'Angió dedica también algunas palabras á los hechos y cierra su obra con una interesante *Conclusión*.

En síntesis diremos que es valiosísima y viene á llenar una necesidad, por cuanto era indispensable hacer algo en contestación al libro de Zoccoli.

Con todo, en *La Anarquía* «Reflexiones sobre el libro homónimo de H. Zoccoli», su autor no ha dado cuanto podía dar en un caso de estos. El autor de estas líneas sabe perfectamente que D'Angió tiene capacidad para hacer mucho más de lo que representa dicha obra; pero que muy á pesar de su gran voluntad no tuvo tiempo, ni espacio, ni medios de hacerlo. Más aún: D'Angió no pensó que su réplica se publicaría en un volúmen algún día, por cuya razón la redactó á medida que la necesitaba para el folletín de *El Libertario*, en que se publicó primeramente. De manera que sus partes fueron redactadas, unas aprisa, otras estando su autor absorto principalmente en otras cuestiones, y así sucesivamente.

Quien lee el volúmen no se apercibe de ello, porque, no obstante todo, hay mucha ilación, claridad, belleza y vigor en el lenguaje y en el pensamiento de nuestro camarada. Es una obra que satisface en todo el sentido de la palabra.

Si D'Angió se hubiese dedicado exclusivamente á ella, ¿qué no habría resultado?

En resúmen: una obra más se ha incorporado á la literatura anarquista.

A. Z.

Haremagnum

Acción Libertaria y *Solidaridad Obrera*, enviarán 5 ejemplares cada vez que salgan á Manuel Nargas, Plaza de la Constitución, 1, librería Arnalcollar.

—

Escuela Moderna—Manden suscripción de un ejemplar á Mario Costa. Travesía Marquez de Sampaio, 44, 2. entresuelo, Lisboa (Portugal).

—

Escuela Moderna, de Valencia.—Suprimirá la suscripción á Andrés Jiménez de Castro del Río y le mandará 13 ejemplares.

—

La Voz del Cantero.—Mandará 5 ejemplares á Ráfael Rodríguez Capas, calle Cardoneros, 64, Montoro (Córdoba).

—

Se ha constituído, en Palamós, un grupo anarquista denominado «Rebelión», el que desea relacionarse con todos los demás grupos de España.

La correspondencia á Ricardo Márquez, calle Cruz, 14. Palamós (Gerona). *Solidaridad Obrera* les mandará 15 ejemplares.

—

Acción Libertaria. — Tenemos para vosotros de vuestro corresponsal de esa, 11 pesetas, que junto con las 15 que entrego á Bonafulla y el cambio mandado, es la liquidación de los números 13 y 14.—*El Corresponsal.*

—

Escuela Moderna aumentará á 15 el paquete, Santiago García Nieto, de Pueblo Nuevo del Terrible (Córdoba).

—

El compañero Manuel Pérez de Medinasidonia, desea saber el paradero de su hermano José Pérez García que este verano pasado residía en Villaverde (Sevilla). Si algún compañero sabe algo de él puede dirigirse á Juan Martínez. Santicristo, 21, Medinasidonia (Cádiz).

—

Las cantidades que figuran en correspondencia recibidas de Gatún y Gorgona (Panamá) han sido recaudadas en la forma siguiente:

Gatún.—Joaquín R. Mares, 1'50 pesos; M. A. Carvajal (Atiza) 1; «El Cura» de Gatún 1; Heladería 0'10; Esteban Mimo 1; Nicolás Pastor 0'30; Valencia 0'50; C. Roldán 0'25; Pedro Oriols 0'50; Mellemse N. P. 0'50; José Gutiérrez 0'75; Gerardo Bruo 0'50; Justo González 0'50; Valentín Rodríguez 0'75; Pío Rubio 0'50; Sebastián Arce 0'25; Jacinto Braus 0'10; Pedro Acevedo 1; Juan de los palotes 0'10; Angel Estévez 0'50; Faustino Bogallo 1; Jesús Cubero 0'60; Madrigal «Alma Roja» 1; Donato Otero 0'80; Antonio Domínguez 0'75; Nicolás Pastor 0'35; San Pedro 0'25; Joaquín Ponte 0'50; Id. (lámina) 0'50; Vicente Candet 0'50; Donato Pazos 0'50; Ramón Sierra 1'50; Teodoro Díaz 0'25; Santa María 0'20; Cipriano Roldán 0'25; José García 0'50; Herredia 1'25; Pedro Acebedo (Esperanto) 1; Juan Ortiz 1; Feliciano Lugo 0'10; Nicasio Martínez 0'50; M. Mesa 0'75; Esteban Díaz 1; Rebollo 0'50; Pedro Oriols 0'50; Modesto Yardo 0'50; Eugenio Blanco 0'50; Materia 0'75; Estaca 0'35, y Bernabé Ruiz 0'25: total 30 pesos.

Gorgona.—Pedro Torres 0'50 pesos; un ambicioso 0'50; S. S. 0'50; uno que odia á Canalejas 0'50; Sebastián Rodríguez 0'50; Federico Melero 0'50; Juan Blazquez 0'50; Antonio Berard 0'50; Gregorio Besano 0'25; Froilán Ortega 0'25; José Rodríguez 0'25; Segundo López 0'50; Ildefonso Gallego 0'50; Francisco Crespo 0'25; uno que odia al rey 0'50; P. García 0'25; A. M. B. 0'25; un gallego 0'75; Mauricio Legán 0'25; José Ecay 0'25; Besenyto 0'25: Mateo Alvarez 0'50; un socialista 0'50; un interno 0'50; Miguel Marcos 0'25; Saturnino Saez 0'25; Cesáreo Rivas 0'25; un revolucionario 1; Isidoro Rober 0'25, y Luis Jiménez 0'25· total 12'25.

—

Daremos á beneficio de los presos una peseta por cada uno de los siguientes ejemplares:

La Protesta, número correspondiente al 26 de noviembre de 1906.

El Rebelde, números 3, 4, 5, 6 y 7 del Rosario (Argentina).

Dirección: B. Pérez, Canal Zona, Gatún (Panamá).

—

Hacia el porvenir libre

Después de diversas reuniones efectuadas en Panamá, Río Grande y Gorgona, iniciadas por «Los Egoístas» y en las que tomaron parte elementos de las cinco agrupaciones existentes en el Itsmo, quedó definitivamente organizada la Federación de agrupaciones é individuos libres del Itsmo de Panamá.

«Los Egoístas», satisfechos del triunfo obtenido recomiendan actividad y perseverancia á todos.

Por la Federación
Intransigente
de "Los Egoístas"
Dirección: B. Pérez, Gatún (Panamá).

—

Salvador Navarro.—Puede pasar por esta redacción de 2 á 2'30 de la tarde y de 8'30 á 9 de la noche, los días de trabajo.

—

Acción Libertaria y *Escuela Moderna* cambiarán la suscripción de Juan Escofet, de S. Gervasio, por la de José Pons, Crayvinckel, San Gervasio (Barcelona), que la mandarán en lo sucesivo.

—

Escuela Moderna enviará 8 ejemplares cada vez que salga á Francisco Polonio Castro, calle Salat, 10, Montilla (Córdoba). También enviará 2 á José Adanero, plaza de la Constitución, 7, Castellón.

—

A los muchos que nos piden cómo pueden efectuar los pagos, los pueden hacer en libranzas del Giro Mútuo, en sobre monedero, ó en sellos de correo de á 5, 10 y 15 céntimos, si son cantidades pequeñas.

—

Escuela Moderna, enviará 5 ejemplares á Vicente Tortosa. Grupo Pro Prensa Libertaria y Sindicalista, Alcoy.

—

Suscrición hecha en Bilbao en favor de los presos de Huelva.

Nuestro corresponsal Miguel Pastos, de Huelva, puede hacérselas efectivas, cuya cantidad se la abonamos en cuenta.

Manuel Antonio Fernández, 25 céntimos; Manuel Gutiérrez, 25; Jaime Adoro, 25; Elías Ortega, 25; Tomás Calleja, 50; Enrique Gómez, 25; Isidro Larena, 25; Eugenio Senarriága, 25; Luciano Senarriága, 25; Luis Traaedo, 50; Cándido Piorno, 10; Emilio Larrazabal, 50; Epifanio Adaro, 30; José Díaz, 50; Costancio Romera, 25; Miguel López, 25; Florentino López, 25; Francisco Hernández, 25; Jacinto Martín, 25; José Bardeci, 25; Benigno Ruíz, 25; Domingo Ponceta, 20; Pedro Anchía, 25; Fermín Urquía, 25; Maximino Senarriaga, 10; Eliseo González, 50; Jesús González, 25; Matías Esturo, 30.—Total: pesetas 8.

SUSCRIPCION GENERAL

á favor de los presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Suma anterior . . .	9'70
Gorgona (Panamá). — Grupo «Los sin nombre» Pedro Torres 0'50 pesos; Un ambicioso 0'50; S. S. 0'50; Uno que odia á Canalejas 0'50; Federico Melero 0'50; Juan Blázquez 0'50; Antonio Berard 0'50; Gregorio Besano 0'25; José Rodríguez 0'25; Segundo López 0'50; Ildefonso Gallardo 0'50; Uno que odia al rey 0'75; Francisco Trubo 0'50 A. M. B. 0'25; Un gallego 0'50; Mauricio Segaez 0'25; José Ocay 0'25; O. Y. 0'25; Un interno 0'50; Cesáreo Rivas 0'25; Isidoro Rober 0'25; Un revolucionario 1, y Luís Jiménez 0'25.—Total 10 pesos.	5
Gatún (Panamá). — Grupo «Los Egoístas».	20
Valencia.—G. A.	1'50
Bilbao.—Recolección hecha en un mitin de protesta.	10'45
Donlais.—G. Reivindicación.	2'70
París.—Romero 0'50: S. Borrás 1. . .	1'50
Ubeda.—José San 0'30; Joaquín Cortés 0'25; Antoni Martí 0'15; José Ruiz 0'20; Manuel Sindios 0'10.	1
Algeciras.—Juan Jaldollo 0'25; Claudio 0'50; Aurelio Delgado 1.	1'75
Barcelona. — Francisco Pons 0'25; José Utred 1.	1'25
Total. . .	99'85
Cantidades entregadas; Barcelona. — Luis Sert.	10
Zaragoza.—Teresa Claramunt 10; Gregorio Naval 10.	20
Quedan	69'85

Donativos

	Pesetas
Valencia.—G. A.	0'50
París.—Romero 0'50; S. Borrás 0'50. .	1
Gatún (Panamá).— Grupo «Los Egoístas».	5
Barcelona.—Grupo Fruto de Tierra y Libertad 0'50; Gregorio Muro 1. . . .	1'50
Total. . . .	8'00

SUSCRIPCIÓN A FAVOR DE HERREROS

para poder, sin gravar al periódico, abonar á su redactor y director el jornal de tipógrafo que hoy no puede ganar, por estar preso á consecuencia del proceso incoado á TIERRA Y LIBERTAD *por el Juzgado militar.*

	Pesetas
Suma anterior. . .	20'40
Biriana.—Ismael Gueral Cantos. . .	0'25
Cantillana.—A. Castillo.	0'25
Olot.—De varios.	2
Burdeos.—Etnaleda.	1
Alcoy.—Vicente Tortosa, ...	2
Barcelona. — Un Zapatero 1; Gregorio Muro 2; Melchor Capallades 0'50; Martí 0'50; Angel Marsá 0'50; Ravila 1; Francisco Masdeu 0'25; Ubach 0'20; J, G. 1; J. R. 1	7'95
Total. . . .	33'85

Balance del número 58

Ingresos

	Pesetas
Por paquetes, según correspondencia .	135'20
Por venta de periódicos en Barcelona .	27'00
Superabit del número anterior . . .	310'00
Donativos.	168'00
Total . . .	640'20

Gastos

Impresión del número 58	237'20
Por franqueo y correspondencia . . .	36'30
Por hacer el correo	13
Gastos menudos	7'45
Total	293'95

Resumen

Importan los ingresos ptas.	*640'20*
» *los gastos* »	*293'95*
Superábit para el núm. 59.	*346'25*

Correspondencia administrativa

Alayor.—A. S. Recibimos 10'40. Por paquetes, 4'05; para *Solidaridad Obrera*, 2'25; para *¡Tierra!*, de la Habana, 1; para *Escuela Moderna*, 1'25; para *La Voz del Cantero*, 1'15, y para *Acción Libertaria*, 0'70. *Acción Libertaria* aumentará 10 ejemplares. El número 54 fué denunciado.

Montoro,—R. R. C. Te mando el periódico; el pago lo puedes efectuar en sellos ó en libranza del Giro mutuo.

Tampa.—Manuel Suárez. Recibimos 14 libras esterlinas; cuando sean cambiadas publicaremos el importe que den por ellas.

Jerez,—M. L. Id. 37'80; por paquetes, 22'05; para *¡Tierra!*, de la Habana, 6; para *Solidaridad Obrera*, 6; y para cromos. 3'75.

Barcelona.—G. M. Id. 7; por un año de suscripción. 4; para Herreros, 2; como donativo. 1.

Villanueva y Geltrú.—A. S. Id. 6 por paquetes. Hemos entregado 13'50 á Román.

Dovlais.—G. Reivindicación. Id. 68; para *Escuela Moderna*, 10'80; para *Solidaridad Obrera*, 9'45; para *La Voz del Cantero*, 6'75; para *Acción Tibertaria*, 10'80; para presos, 2'70, y 27'60 para paquetes.

Cervera del Río.—J. G.—No recibimos la cantidad que dices.

Zaragoza.—J. D. 10, que entregarás á Teresa Claramunt y que te abonamos en cuenta.

Esplugas de Francolí.—J. V. Id. 4 por suscripciones.

París.—V. C. Id. 10; por paquetes 5; para *Salud y Fuerza*, de J. E., 2'50; para presos, 1'50 y como donativo, 1.

Gatún (Panamá).—Grupo Los Egoístas, Idem 153'52; para presos, 20; para *Acción Libertaria*, 30; para folletos, 50; para postales, 10; para láminas, 10; para gramáticas, 12: para déficit de folletos, 10'37; para paquetes, 15, y para el compañero que haga el trabajo y que pasa á donativos, 5.

Gorgona (Panamá).—Grupo Los Sin nombre, Id. 132'19; para presos, 50; para *Acción Libertaria*, por paquetes. 20; para *Anarquía*, 5; á cuenta de folletos pedidos por Los Egoistas, 25; para postales 3'10; para gramáticas, 9; y para nosotros 20 pesetas.

Palamós.—G. Germinal. Id. 41'50 que entregamos á Bonafulla. Mandamos los folleto.

Ubeda.—G. Los Rebeldes. Id. 18 pts.; por paquetes, 4; pagado hasta 58. Para *Aurora Social*, 1; para Bonafulla, 2; para *Acción Libertaria*, 3; para Sánchez Rosa, 7, y para presos, 1.

Huelva.—M. P. Id. 8 por paquetes. Las entregarás á los presos.

Los Angeles (California).—P. A. R. Id. 81. Escribimos. Entregamos la otra cantidad á *Salud y Fuerza.*

Madrid.—*La Voz del Cantero.* Tenemos para vosotros 10 pesetas de la Sociedad de Picapedreros de Barcelona.

Barcelona.—J. P. Id. 2'50; para *Acción Libertaria*, 1'10, y para *Escuela Moderna*, 1.

La Falguera.—J. A. Id. por conducto de S. O. 18'50, por paquetes.

Palma de Mallorca.—J. S. Id. id. 10'50 por paquetes.

Badalona.—M. T. Id. id. 12; por paquetes, 5, y por cuadros, 7. Tienes pagado hasta el número 53 inclusive.

Calá.—F. E. Id. id. 2.

Filadelfia.—J. M. Id. 6.

Burdeos.—V. G. 20 de M. M. de M.; 7 que ya salieron anotadas. Tuyas para nosotros, 3; para *Escuela Moderna*, 3; para *Solidaridad Obrera*, 6, y para Herreros, 1.

Alcoy.—V. T. Id. 8; por paquetes 6, y para Herreros, 2. Quizá sea sudónimo, averígualo.

Zaragoza.—J. D. Te abonamos 11 por paquetes. Escribimos.

Huelva.—J. H. Id. 10 por paquetes. Las que entregarás á los presos, según carta.

Santander.—M. M.—Id. 41; por paquetes 14; para láminas 18'75, y por folletos 8'25. No hay láminas.

Espejo.—R. P. Id. 20; por tu suscripción 8; por libros 8, y de la Sociedad de Obreros Agricultores 4 por paquetes.

Buenos Aires.—E. F. Id. 15 por conducto de *Salud y Fuerza*, para paquetes.

Agullana.—L. R. Id. 4 por paquetes.

La Junquera.—P. J. 4 por paquetes.

Ciudadela.—F. P. C. Id. 13'40 por paquetes. Conformes. No hay láminas.

Algeciras.—A. D. Id. 16; por paquetes 10; para *Solidaridad Obrera*, 4'25; para presos, 1'75.

Gatún (Panamá).—«Los Egoístas». Como veréis en la correspondencia administrativa se os acusa recibo de vuestro giro de pesetas 285'70 y se hace la distribución en la forma indicada por vosotros y los compañeros de Gorgona, pero la suma total de esas cantidades es de ptas. 294'56. Faltan, pues, pesetas 8'86 que es cargamos en cuenta.

Imprenta, Sadurní, 1.—Barcelona.